

# Historias de faros y algo más: memorias escritas entre viento, mar y soledad

Por Juan José Tortel

La historia marítima de Magallanes y la Antártica Chilena, en un extenso territorio en donde las rutas marítimas resultan fundamentales, van ligadas al silencioso e incomprendido esfuerzo realizado por los fareros, quienes han sido reflejado en distintas obras, entre ellas "Historias de faros y algo más", obra que recopila una serie de historias, memorias y experiencias de fareros a lo largo de los años en Magallanes.

La obra, editada en 2022, es un esfuerzo colectivo que, a diferencia de otros estudios está centrado en aquellos que, en sus años de juventud, fueron escribiendo historias que de otra forma se hubiesen perdido en el tiempo, logrando ser un cuerpo documental único que logra dejar constancia de diferentes perspectivas que pueden ser analizadas desde la historia, música, memoria, sociología, ciencias marítimas, meteorología y geografía.

## Comprendiendo el espíritu de la obra

A partir de 1867, de la mano del ingeniero danés Enrique Siemens y, posteriormente, del escocés George Slight, se daría inicio a la construcción y operación de una vasta red de faros a lo largo de todo el país, a cargo de la Dirección General del Territorio Marítimo y de Marina Mercante (Directemar). Actualmente existen 18 faros habitados, especialmente en la región austral, donde cumplen una valiosa y esencial tarea para la navegación y seguridad marítima. Muchas de estas construcciones datan del siglo XIX y merecen toda la protección del Estado como sitios de interés histórico o arquitectónico, tal como las Iglesias de Chiloé. Pero lo más destacable es la historia de los fareros.

Para quienes hayan visto recientemente la película "Keepers, el misterio del faro", sabrán que se trata de una actividad muchas veces realizada en la más absoluta soledad y aislamiento, pero sobre todo de una profunda vocación consagrada al sacrificio y al honor. Detrás de "Los fareros de Chile" se esconden miles de historias,

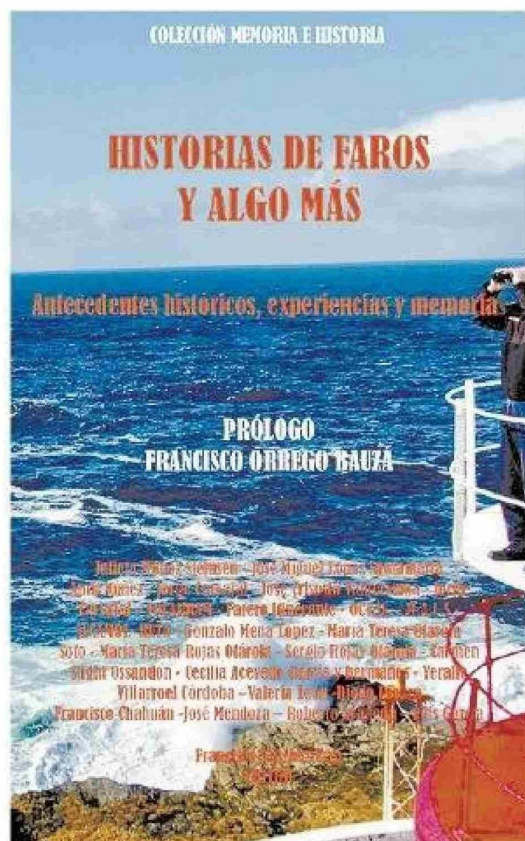


Los fareros del Fin del Mundo, en el frontis del Faro Islotes Evangelistas.

anécdotas y tragedias, en lugares inhóspitos y alejados del país.

El abogado Francisco Orrego Bauzá afirma en la obra que "entre las historias, incluso las hay de solidaridad con los fareros argentinos en el extremo austral. Como en muchas otras actividades, poco a poco la automatización de las señales marítimas está terminando con este oficio centenario. Como chilenos amantes del mar y sus tradiciones tenemos la obligación de movilizarnos para evitar su desaparición. Con ese fin, propongo que los fareros sean postulados y declarados como Tesoros Humanos Vivos por el Estado de Chile, pues el aporte y rol estratégico que prestan para conservar la cultura de los faros es innegable. Esta noble tradición, en peligro de extinción, debe ser preservada como parte de nuestro patrimonio cultural inmaterial. "Los faros no sólo son piedra, ladrillo, metal y vidrio".

Orrego hace un llamado claro, "hay una historia humana en cada faro; esa es la historia que quiero contar" (Elinor De Wire). Concluyó formulando un llamado a los Ministerios de las Culturas, las Artes y el Patrimonio y de Defensa Nacional, así como a la Armada de Chile, para concretar esta iniciativa ciudadana



Portada del libro "Historias de Faros y algo más".

and legado institucional. En el intertanto, mientras navegamos en este agitado mar, seguiremos buscando a un faro que nos ilumine y guíe en este viaje a lo desconocido...".

Es de esta manera que, se inicia una serie de textos en donde se rescata el valor de aquellos servidores en faros, pero también a sus familias, las cuales en más de una ocasión acompañaron a estos verdaderos "guardianes de la luz en el mar", apoyando y realizando las labores en medio de la tormenta.

## Una historia extensa y con exhaustiva preparación

Para su desarrollo, inicialmente se debió formar una dotación de especialistas torreros, mecánicos y otros con manualidades especiales, ciertamente ninguno pensó en lo que la vida les depararía, sin embargo, el aislamiento, la soledad, el privarse de los beneficios de estar junto a la familia y la ciudad, nos hizo y nos hace crecer y desarrollar una mentalidad por el valor de cada una de las cosas que se posee, con el objeto de emplear recursos disponibles y no derrochar, ganando sabiduría e ir avanzando hacia la tecnología en diferentes ámbitos, ello, a fin de lograr cumplir con el fin último, "ayuda a la navegación, custodian-

*“Los faros australes se encuentran vinculados a un ingeniero que ha pasado a nuestra historia, nos referimos a George Slight Marshal, quien a su llegada al país, vía estrecho de Magallanes, escribió en su diario al pasar cerca de los islotes Evangelistas: “Nunca imaginé ver algo tan agreste, salvaje y desolado como esas rocas oscuras emergiendo en medio de las embravecidas olas. Ver esos peñones borrascosos era sobrecogedor”*”



Antiguamente las faenas de reaprovisionamiento dependían del esfuerzo físico, arrastrando muchas veces los elementos para los periodos de aislamiento.

do la vida humana en la mar, ríos y lagos”. El especialista en faros y quienes forman parte de este grupo selecto, debió y debe esforzarse en aprender para desenvolverse en el uso y reparación de los diferentes equipos existentes, debido a no contar con ayuda o auxilio inmediato, ello, debido a las condiciones extremas en las cuales se debe desenvolverse, asimismo, la falta de logística que pudiere tener.

Jucamol, colaborador de la obra señala que “El muchacho aquel, quien voluntariamente eligió sacrificio y lealtad, hoy permanece en los cuarteles, descansando y añorando cada momento vivido, los cuales lo hicieron fuerte y orgulloso de lo logrado, los activos y nuevos especialistas elevan su pecho con hidalguía al tomar conocimiento de un pasado de sabiduría, por el cual deben velar y por cierto continuar rumbo a los grandes desafíos tecnológicos, humanos y ambientales a los cuales deberán enfocarse y desarrollar eficientemente, logrando así cumplir con su objetivo final”.

“Lazarillos del mar, vuestra misión fue y será mantener siempre esa linterna encendida, el sacrificio, arrojo y entrega por la especialidad de Faros y Señalización Marítima, debe continuar. Faros es la única especialidad reconocida por sus virtudes y querida por la entrega de sus especialistas. Dicho reconocimiento, logrado por el cimientto fundamental: la Familia”, afirma el avezado escritor.

### Recorriendo una historia desconocida de los forjadores

Sin lugar a dudas pensar en faros es recordar algunos personajes tremendamente importantes, uno de ellos es Heinrich August Siemsen, de profesión ingeniero artillero, especializado en faros, toda su práctica como constructor de faros se desarrolló en Europa, llegando a Chile junto a su esposa e hijos como parte de un contingente de colonizadores alemanes a bordo del barco Alfred, el 5 de

octubre de 1852, radicándose en la localidad de Corral.

Durante la Presidencia de Manuel Montt, el 1 de octubre de 1857 se le encarga la misión de elaborar los planos y presupuestos para construir la torre y edificios para un faro a instalarse en el puerto de Ancud, actual Faro Punta Corona.

En 1867 el ingeniero Siemsen se trasladó a Valparaíso, ciudad en donde asume el cargo de inspector general de faros, en la Dirección del Servicio de Faros dependiente de la Comandancia General de Marina, construyendo de esta manera los faros de “Punta Caldera” en Caldera y “Punta Tortuga” en Coquimbo en el 1868; así como el faro “Isla Quiriquina” en 1869, siendo protagonista de una serie de obras que aún no se materializaban en la zona austral.

Es de esta manera que, los faros australes se encuentran vinculados a un ingeniero que ha pasado a nuestra historia, nos referimos a George Slight Marshall, quien a su llegada al país,

vía estrecho de Magallanes, escribió en su diario al pasar cerca de los islotes Evangelistas: “Nunca imaginé ver algo tan agreste, salvaje y desolado como esas rocas oscuras emergiendo en medio de las embravecidas olas. Ver esos peñones borrascosos era sobrecogedor. Con una tenue claridad en el horizonte se podían ver grandes olas rompiendo fuertemente en la parte oeste de los islotes: una visión que difícilmente alguien pueda imaginar...”

Iniciando su trabajo en el Islote Evangelista, lugar inhóspito sin vegetación y con un clima muy agresivo, a cualquier persona lo hubiera hecho retroceder y declarar el lugar como no apto para llevar a cabo su objetivo por el cual fue contratado,

esta obra le llevó cinco años de arduo trabajo el poder dejar la torre y la casa habitación anexada, más otras obras como ser el pescante de izado de la carga, la sala del winche, unas pequeñas bodegas en la parte baja, al centro y la superior que resguardan materiales, combustibles y en muchos años se utilizó la bodega del centro como una pesebrera, donde se protegían los corderos, que servirían de alimento a los fareros, la línea decouvéllé trocha angosta para los carros subidos por winches manuales que suben la carga, por un sendero hecho a sudor de los obreros, tanto croatas como chilotos que enroló el ingeniero para cumplir su objetivo.

Se destacó por su profuso trabajo, que le llevó a construir

una red de más de 70 faros en las costas del país, los cuales hasta hoy en día se mantienen en pie.

### Comprendiendo una labor silenciosa

A través de la obra se puede recorrer diferentes escritos, entre anécdotas, historias, poesía y música, ellas evidentemente nacen desde la memoria y los momentos de soledad, de aquellos hombres que han dado un carácter único a los que hoy conocemos como “Los fareros del fin del mundo”, en donde la especialización, compromiso y entrega sigue guiando a los navegantes, tal como desde aquel primer encendido en 1837, iluminando y resguardando nuestras costas, superando las inclemencias de nuestra geografía austral.



George Slight Marshall, ingeniero de faros fundamental en el estrecho de Magallanes, marcando la construcción de una red de faros aún vigentes.



Heinrich August Siemsen, ingeniero de faros, quien forjó una importante red de faros que iluminó las costas chilenas a mediados del siglo XIX.